

ODRES NUEVOS

MILAGROS
DE
NUESTRA
SEÑORA

«Él vierta añejo vino en odres nuevos»
M. Menéndez y Pelayo

Títulos publicados
recientemente

Don Juan Manuel
El conde Lucanor
Versión de Enrique Moreno

Arcipreste de Hita
Libro de Buen Amor
Versión de María Brey

Poema del Cid
Versión de Francisco López Estrada

Leyendas épicas españolas
Versión de Rosa Castillo

Gonzalo de Berceo
Milagros de Nuestra Señora
Versión de Daniel Devoto

Cuentos de la Edad Media
Versión de M^a Jesús Lacarra

Álvar Núñez Cabeza de Vaca
Los naufragios
Versión de José María Merino

Miguel de Cervantes
Entremeses
Versión de Andrés Amorós

Fernando de Rojas
La Celestina
Versión de Soledad Puértolas

odres nuevos

GONZALO DE BERCEO
MILAGROS
DE
NUESTRA
SEÑORA

VERSIÓN Y PRÓLOGO DE
DANIEL DEVOTO


CASTALIA
EDICIONES

Consulte nuestra página web:

<http://www.castalia.es>
<http://www.edhasa.com>



CASTALIA
EDICIONES

es un sello propiedad de



edhasa

Oficinas en Barcelona:
Avda. Diagonal, 519-521
08029 Barcelona
Tel. 93 494 97 20
E-mail: info@edhasa.es

Oficinas en Buenos Aires (Argentina):
Avda. Córdoba 744, 2º, unidad 6 C1054AAT
Tel. (11) 43 933 432
E-mail: info@edhasa.com.ar

Primera edición original en Castalia: 1969

Primera edición: febrero de 2011

Segunda edición: febrero de 2012

Segunda edición, primera reimpresión: febrero de 2014

© de la edición: Daniel Devoto

© de la presente edición: Edhasa (Castalia), 2014

Ilustración de cubierta: Hans Memling: *Tríptico de la Adoración de los Magos*
(1479, detalle). Museo Memling, Brujas.

Diseño de cubierta: RQ

ISBN 978-84-9740-414-3

Depósito Legal M-6063-2011

Impreso en Nexus / Larmor

Impreso en España

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo la sanción establecida en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprógraficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra, o consulte la página www.conlicencia.com.

A

*Nuestra Señora,
la que pone sus pies sobre la luna.*

* * *

P R Ó L O G O

Lo que se sabe de Gonzalo de Berceo, primer poeta castellano de nombre conocido, es bastante, aunque sea poco, si se lo compara con otros poetas contemporáneos, o aun posteriores. Berceo mismo, como otros escritores antiguos, se nombra en sus composiciones y nos proporciona algunos datos sobre su persona¹; sabemos, además, que fue sacerdote y no monje, como a veces se afirma, y que su vida transcurrió en la comarca de la Rioja y estuvo vinculada a los monasterios de San Millán de la Cogolla y de Santo Domingo de Silos², cuyos santos patronos cantó, y que guardaban en sus

¹ Da su nombre, Gonzalo, en la *Vida de Santo Domingo de Silos*, 109 a [se acostumbra a designar con una cifra la copla o estrofa que se cita, y con letras el verso o los versos aludidos] y 775 d; también en los *Milagros*, 866 a. Dice, además, que era "nacido en Berceo", en la *Vida de San Millán*, 489 c; por eso lo llamaban "Gonzalo de Berceo" (*Santo Domingo*, 757 a; *Milagros*, 2 a). Agrega que se educó en San Millán, en *Santo Domingo*, 757 b, y *San Millán*, 489 b. Véase *Gonzalo y Berceo* en el glosario final.

² La Rioja corresponde hoy casi toda a la provincia de Logroño, y desborda un poco sobre las provincias limítrofes de Burgos, Soria y Álava. Berceo es un municipio de la de Logroño, diócesis de Calahorra; a la misma provincia corresponde el de San Millán de la Cogolla, en cuyas cercanías se levantan los monasterios de San Millán de Suso (o de arriba, citado por Berceo) y de San Millán de Yuso (o de abajo), más moderno. Santo Domingo de Silos, donde se encuentra el monasterio del mismo nombre, pertenece, en cambio, a la provincia de Burgos.

Estos dos monasterios, unidos desde antiguo por "cartas de hermandad" (véase Dom Marius Férotin, *Histoire de l'Abbaye de Silos y Recueil des chartes de l'Abbaye de Silos*; los dos volúmenes son de París, E. Le-roux, 1897) constituyeron un importante foco cultural donde se producían y se importaban, por canje, numerosos manuscritos litúrgicos y

archivos, además de las obras del poeta, documentos de su paso por ellos³.

La obra de Berceo, enteramente escrita en el metro que denominamos cuaderna vía (salvo una excepción, o quizás dos), comprende cuatro vidas de santos (las de Santo Domingo de Silos, San Millán o Emiliano, Santa Oria o Áurea y la historia—incompleta—del martirio de San Lorenzo), dos obras exegéticas (Del Sacrificio de la Misa, De los signos que aparecerán antes del Juicio), la traducción de tres himnos litúrgicos, y tres obras mariales: el Duelo, los Loores y los Milagros de Nuestra Señora. †. Cornu negaba a Berceo la paternidad de los himnos porque en ellos aparece la voz rey como monosílaba y no como disílaba, re-y (véase reina en el glosario final). Hoy, en cambio, †. Pérez de Urbel no cree impropio agregar a las obras citadas una composición latina, y vuelve a plantear la cuestión del posible poema perdido sobre la historia y traslación de los santos Vicente, Sabina y Cristeta⁴.

literarios. En cuanto a Berceo, el propio Gonzalo lo localiza, exactamente, en su *Vida de San Millán*, copla 3, como patria del santo y suya propia (cf. *id.*, 489).

³ Berceo firma como testigo en un documento del archivo de la catedral de Calahorra, en 1228, y en tres del archivo de San Millán, en 1237, 1242 (entre los clérigos, y con D. Juan su hermano) y 1246 (ya como presbítero); son las piezas 87, 91, 94 y 95 de los *Documentos lingüísticos de España*, I (Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1919), publicados por D. Ramón Menéndez Pidal. Los tres últimos figuraban, con otras citas de escrituras antiguas, en el tomo III de la *Colección de Sánchez*, págs. i-liv, en las *Notas* de Fr. Plácido Romero; los volvió a publicar, fragmentariamente, Narciso Hergueta: *Documentos referentes a Gonzalo de Berceo* (En: *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 3.ª época, X: 178-179, 1904). Hay ahora nueva edición por el P. Joaquín Peña de San José: *Documentos del Convento de S. Millán de la Cogolla en los que figura Don Gonzalo de Berceo* (En: *Berceo* [Logroño], XIV: 79-93, 1959). Véanse además los siguientes artículos de Brian Dutton: *The profession of Gonzalo de Berceo* (En: *Bulletin of Hispanic Studies*, XXXVII: 137-145, 1960), *¿Ha estado Gonzalo de Berceo en Silos?* (En: *Berceo*, XVI: 111-114, 1961), y su comunicación al Primer Congreso Internacional de Hispanistas: *Gonzalo de Berceo: unos datos biográficos*, publicada en las *Actas del Congreso* (Oxford, The Dolphin Book Co. Ltd., 1964).

⁴ Fr. Justo Pérez de Urbel: *Manuscritos de Berceo en el Archivo de Silos* (En: *Bulletin Hispanique*, XXXII: 5-15, 1930). Cita una composición latina que figura, a continuación de los himnos, en manuscritos de

*Resta la atribución a Berceo del Libro de Alexandre: el propio Sánchez, en 1779, se inclinaba a admitirla, y ciento setenta años después encuentra todavía defensores (el Padre Sarmiento y Floranes, en el siglo XVIII; y en el XIX y el XX Baist, Pietsch —quizá Pío Rajna—, Cejador y Montoliu, están por la atribución del Alexandre a Berceo; contra ella están Morel-Fatio, Menéndez y Pelayo, Staff, Menéndez Pidal). E. Alarcos Llorach, uno de los últimos estudiosos que se ha ocupado del Alexandre, la juzga «inadmisible» y se inclina a considerar la obra como anónima*⁵

*Los Milagros de Nuestra Señora se inscriben en una línea definida de la literatura medieval europea. Es fundamental, para conocerla, el estudio de Mussafia sobre el conjunto de las leyendas mariales: Studien zu den mittelalterlichen Marienlegenden (Wien, Gerold, 1887-1898, 5 fasc.); y para el conocimiento de las redacciones latinas de los milagros de la Virgen (que son la base de las versiones en las diferentes lenguas modernas) es indispensable el artículo de A. Poncelet: Index miraculorum B. V. Mariae quae saec. VI-XV latine conscripta sunt. (En: Analecta Bollandiana [Bruxelles], XXI: 241-360, 1902.) En 1910, Richard Becker publicó su tesis sobre el manuscrito latino Thott 128 de la Biblioteca de Copenhague y su relación con los Milagros de Berceo, a la que han seguido otros trabajos similares*⁶. Pero el hecho de que Berceo pertenezca a una

obras de Berceo, y comenta: “¿Es acaso su autor el poeta riojano? Tal vez, y así parece haberlo creído el copista de sus obras, no sólo el del siglo XVIII, sino también el del siglo XIII... De todas maneras, se trata de una pieza curiosa que tiene evidente relación con Berceo...” (págs. 8-10; y en pág. 15, lo relativo a la historia de la traslación de Santa Sabina, Cristeta y Vicente).

⁵ Emilio Alarcos Llorach: *Investigaciones sobre el Libro de Alexandre*. Madrid, CSIC, 1948 (Anejo XLV de la *Revista de Filología Española*), pág. 54.

⁶ Agapito Rey ha trazado el cuadro de las correspondencias entre las versiones españolas de los Milagros de la Virgen y la colección latina de Bernard Pez: *Correspondence of the Spanish miracles of the Virgin* (En: *Romanic Review*, XIX: 151-153, 1928); la rarísima colección editada por Pez (Viena, 1731) ha sido reimpresa por T. F. Crane (Ithaca, Cornell Univ. —London, H. Milford—, Oxford, Univ. Press, 1925)

línea precisa de la literatura medieval no menoscaba su valor poético. Todos los escritores medievales —y en cierta medida todos los escritores— hacen labor de traductores: sobre todo, si se da a la voz «traductor» el significado de «refundidor» que tuvo hasta mucho después del Renacimiento. Y la labor de Berceo, su sutileza y su originalidad poéticas, son tanto más de admirar cuanto que la materia de los Milagros es ajena.

Estos Milagros, escritos hacia la mitad del siglo XIII (sobre la fecha de esta obra, véase Tello en el glosario final), permanecieron inéditos hasta 1780, año en el que don Tomás Antonio Sánchez, bibliotecario real, los publicó —con todo lo que poseemos de la obra de Berceo— en el volumen II de su Colección de poetas castellanos anteriores al siglo xv⁷. Sánchez no vio los archivos de San Millán, donde se conservaban dos códices medievales con las obras de Berceo, y se sirvió, para su colección, de copias modernas⁸. Esta edición de Sánchez, varias veces reimpressa⁹, fue el texto básico para los Milagros de Nuestra Señora hasta la aparición de la de Solalinde en 1922, fecha que marca un hito importante en la historia de esta

Un repertorio detallado de versiones españolas es el de J. E. Keller: *Motif-Index of medieval Spanish exempla*. Knoxville, Univ. of Tennessee Press, 1949 (hay algún descuido, especialmente en los índices: cf. la reseña de J. H. Polt. En: *Romance Philology*, V: 335-336, 1952). En 1959 Patrick J. Gargoline aprobó en la Universidad de Columbia su tesis, aún inédita, sobre *The "Milagros de Nuestra Señora" of Gonzalo de Berceo: versification, language, and Berceo's treatment of its Latin source*.

⁷ Las precisiones bibliográficas se hallarán al comienzo del glosario.

⁸ No sólo la de Ibarreta (Solalinde, Introd., págs. xxix-xxx), sino —para la Vida de Santa Oria— la del P. Martín Sarmiento (cf. C. Carroll Marden: "Fijo" or "fixo" in Berceo's "Vida de Santa Oria". En: *Modern Philology*, XXVII: 441-443, 1930). Sobre las copias de Berceo realizadas en el siglo XVIII, y sobre algunas anteriores, véase el artículo de Pérez de Urbel citado en la nota 4.

⁹ Reedición (aumentada con otros textos) de Ochoa (París, Baudry-Librería Europea, 1842); la colección de Ochoa fue retomada por F. Janer, y vuelta a aumentar en la *Biblioteca de Autores Españoles*, vol. 57 (reimpreso estereotípicamente de 1864 a 1953). De esta última edición —que sólo tiene hoy un valor puramente histórico— procede el texto de los *Milagros* en la Col. Austral (Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1947; núm. 716).

obra¹⁰; Solalinde editó el manuscrito de Ibarreta, del siglo XVIII, único manuscrito de los Milagros conocido en el primer cuarto de este siglo porque la dispersión y venta de los bienes conventuales había provocado la desaparición de los dos viejos códices de San Millán. El hispanista norteamericano Charles Carroll Marden rescató y editó, en 1925 y 1926, dos importantes fragmentos de uno de ellos (el manuscrito en folio, de principios del siglo XIV), y los donó a la biblioteca de la Real Academia Española, que poseía ya una parte del mismo códice, con la Vida de Santo Domingo de Silos. Por lo que respecta a los Milagros, la edición de Marden ofrece un texto casi completo en una copia y una versión más antiguas que la del manuscrito Ibarreta aunque no por ello superiores. Una de las últimas ediciones valiosas de los Milagros, la selección de Gonzalo Menéndez Pidal, se sirve de ambas tradiciones: la de las copias del siglo XVIII y la del códice medieval nuevamente descubierto por Marden¹¹.

¹⁰ Reproducen el texto de Solalinde: Adalbert Hämel (ed. parcial de los *Milagros*, coplas 1-412. Halle, Max Niemeyer, 1926. Sammlung romanischer Übungstexte, 10); Rafael Seco (Madrid, CIAP, s. f. [hacia 1928]. Las cien mejores obras de la literatura castellana); Felipe C. R. Maldonado (Madrid, Taurus, 1959). No he visto la ed. de Madrid [Murillo], 1935 (Eds. Clásicas, IV), la selección de Eugenio Nadal (Barcelona, Yunque, 1940. Col. "Poesía en la mano", XII), la de J. J. P. (núm. 598 de la *Bibliografía de la literatura hispánica*, de J. Simón Díaz) ni la de R. Sangenis, (Barcelona, Fama, 1955).

¹¹ A título de complemento citamos aquí algunos estudios sobre los *Milagros*, de diferente valor y alcance diferente: Agustín del Campo: *La técnica alegórica en la Introducción a los Milagros de Nuestra Señora* (En: *Revista de Filología Española*, XXVIII: 15-57, 1944); José Ferrer: *Berceo: Milagros de Nuestra Señora (aspectos de su estilo)* (En: *Hispania* [Berkeley], XXXIII: 46-50, 1950); F. Gutiérrez Lasanta: *Gonzalo de Berceo, cantor de la "Gloriosa"* (En: *Berceo*, 1950, págs. 733-747); Lina A. Ruiz y Ruiz: *Gonzalo de Berceo y Alfonso X el Sabio: los "Milagros de Nuestra Señora" y las Cantigas* (En: *Universidad de San Carlos* [Guatemala], XXIV: 22-90, 1951); Juan Loveluck: *En torno a los "Milagros" de Berceo* (En: *Atenea* [Concepción, Chile], CVIII: 669-684, 1952); Claudio Vilá: *Estudio mariológico de los "Milagros de Nuestra Señora" de Berceo* (En: *Berceo*, VIII, número 28, 1953); Luis Jaime Cisneros: *¿Una fuente probable de Berceo?* (En: *Boletín del Instituto Riva-Agüero* [Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima], 2: 151-157, 1953-1955); C. Foresti Serrano: *Sobre la introducción a los Milagros de Nuestra Señora* (En: *Anales de la Universidad de Chile*, núms. 107-108, 1957); J. Asensio: *La fuente de "La Vénus d'Ille* [de Mérimée] (En: *Estudios*

*Esta modernización de los Milagros*¹², que utiliza como base los tres textos editados (Sánchez, Solalinde y Marden), ha planteado dos tipos de problemas estrechamente relacionados: problemas de métrica y problemas de vocabulario¹³.

Las obras de Berceo, en su casi totalidad, están escritas en la estrofa denominada cuaderna vía, que se compone de cuatro versos alejandrinos (es decir, de catorce sílabas cada uno, y divididos en dos hemistiquios de siete) monorrimos (con una misma rima para los cuatro versos de cada copla). Los versos de este tetrástico no corresponden, sin embargo, a nuestro alejandrino actual; sus catorce sílabas se cuentan con hiato obligado, es decir, separando la vocal final de una palabra y la vocal inicial de la palabra siguiente:

siempre estaba verde en su ente gre dat
1 2 3 4 5 6 7 / 8 9 10 11 12 13 (14)

[Madrid], 15: 278-282, 1959); E. Salcedo: *Berceo en el paraíso* (En: *Ínsula*, XVI, 171:10, 1961); Thomas Montgomery: *Fórmulas tradicionales y originalidad en los Milagros de Nuestra Señora* (En: *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XI: 424-430, 1962). Algunos milagros han sido estudiados por separado: el de Teófilo por Ernesto Lunardi (*Il Miracolo di Teofilo en Gonzalo de Berceo. Spiriti e forme del medioevo*. [Milano], Cenobio, 1956 [Quaderni del Cenobio, 6]; el del ladrón devoto por C. Colonge (*Berceo et la source des "Milagros". Étude du Miracle 6*. En: *Les Langues Néo-Latines*, 58e. année, fasc. 2, núm. 169: 1-14, 1964).

¹² Existe una modernización, parcial, de los *Milagros* y de fragmentos de otros poemas de Berceo, realizada por Francisca Chica Salas (Buenos Aires, C. E. P. A., 1943). La de Eugenio Matus Romo —que da también el texto de Solalinde— se publicó en Santiago de Chile en 1956 (Imprenta Universitaria; Biblioteca Hispana, 10).

¹³ Para el estudio de la versificación castellana debe consultarse la bibliografía de D. C. Clarke: *Una bibliografía de versificación española*. Berkeley, Univ. of California Press, 1937 (Univ. of Cal. Pubs. in Modern Philology, v. 20, núm. 2); ténganse en cuenta las rectificaciones y adiciones de J. Saavedra Molina (En: *Revista de Filología Hispánica*, I: 275-278, 1939), y Juan Cano (En: *Hispanic Review*, VI: 180-182, 1938). Sobre la *cuaderna vía*, véase: G. Cirot: *Sur le "mester de clerecía"* (En: *Bulletin Hispanique*, XLIV: 5-16, 1942) e *Inventaire estimatif du "mester de clerecía"* (En *Id.*, XLVIII: 193-209, 1946); Pedro Henríquez Ureña: *La cuaderna vía* (En: *Revista de Filología Hispánica*, VII: 45-47, 1945), etcétera (cf. notas 15 y 16). Añádase ahora la *Métrica española* de Alfredo Carballo Picazo (Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1956; Monografías bibliográficas, V-VI).